

**Tobías:**  
**El descubrimiento del Dios de la Vida**  
**desde la experiencia del “nosotros”**  
**Diálogo entre Biblia y Literatura**

Lic. Laura Edith Giancarlo  
[lauragiancarlo@yahoo.com](mailto:lauragiancarlo@yahoo.com)  
Universidad Católica Argentina  
Seminario Interdisciplinario de Teología y Literatura

**Resumen:**

*Dentro del marco del diálogo interdisciplinario entre Biblia y Literatura, haremos una lectura del libro bíblico de Tobías sirviéndonos de los recursos del análisis narrativo y adoptando como perspectiva la figura del “nosotros”.*

---

**Introducción**

La elección del libro de Tobías se debe a su atractivo narrativo, su temática cercana, su profunda vitalidad, lo entrañable de sus personajes, la frescura con que entrelaza lo cotidiano y lo sublime, su potente capacidad de interpelación... Dadas nuestras limitaciones, nos vamos a restringir sólo a algunos puntos de especial interés en el análisis literario del texto. No vamos a poder explayarnos sobre la cuestión del diálogo entre Biblia y Literatura tal como lo ha vivido la Iglesia especialmente en las últimas seis décadas, en las que, fiel al misterio de la Encarnación, ha prestado “una atención cada vez mayor al autor humano de la Sagrada Escrituras sin descuidar la afirmación de que Dios es su Autor principal.”<sup>1</sup> Nuestro trabajo estará enmarcado en dicho diálogo pero particularmente desde lo recorrido en el Seminario Interdisciplinario de donde tomaremos el concepto de ‘*figura del nosotros*’.

No está de más aclarar que, como en todo diálogo, en el de la Biblia y la Literatura también hay una doble dirección: podemos hablar de una influencia *de* los textos bíblicos en la literatura universal y de una aproximación literaria *a* los textos bíblicos. En esta ocasión tomaremos este último camino y elegiremos -de entre los diversos métodos de análisis literario<sup>2</sup>- el análisis narrativo. De todas formas, no nos limitaremos al uso de dicho método exclusivamente, sino que tendremos en cuenta también los datos proporcionados por el método histórico crítico<sup>3</sup>.

El recorrido propuesto es el siguiente:

1. La trama del *Tobías* y su desarrollo
2. El tiempo y el espacio
3. El autor y el lector

---

<sup>1</sup>Cfr: L. H. RIVAS, *La Biblia y la Literatura. Génesis y desarrollo de un encuentro*, Jornadas Diálogo entre Literatura, Estética y Teología 2002, Buenos Aires (CD)

<sup>2</sup> El documento de la Pontificia Comisión Bíblica del 15/4/1993 analiza, entre otros posibles aportes a la exégesis bíblica, los nuevos métodos de análisis literario.

<sup>3</sup> que “es el método indispensable para el estudio para el estudio científico de...la Sagrada Escritura.” (P.C.B., o.c., I, a)

## 1. La trama del *Tobías* y su desarrollo

La narración de Tob tiene una *trama unificada*, es decir, cada episodio va ligado a lo que precede y tiene un peso inmediato en lo que sigue.<sup>4</sup> Por este motivo, no podemos trabajar una perícopa aislada sino que, restringiendo nuestro análisis al nivel *macrotextual* (toda la narración) sacrificaremos una lectura detenida de cada episodio -nivel *microtextual*- que excedería ampliamente nuestras limitaciones.

Los dos grandes tipos de trama, la *trama de acción* y la *trama de revelación* se combinan en Tob. En la primera se describe un cambio de situación –en este caso, de la desgracia inicial a la felicidad final- y el momento en que éste se produce es llamado *peripeteia*. En la segunda se describe el paso de la ignorancia inicial al conocimiento final y el momento de la revelación es llamado *anagnórisis*.<sup>5</sup>

Los espacios geográficos estructuran el desarrollo de la trama de la siguiente forma:

### 1ra Parte: Nínive - Jerusalén - Ecbátana:

Tobit, un judío desterrado en **Nínive**, abre el relato con su autobiografía. Nos narra su vida piadosa en Israel, su celoso cumplimiento de la Ley, sus peregrinaciones a **Jerusalén**. Ahora, deportado con los demás israelitas, practica la limosna con generosidad y entierra a sus compatriotas ejecutados, aún poniendo en riesgo su propia vida y la integridad de su familia y soportando las burlas de sus vecinos.

En la fiesta de Pentecostés, Tobit espera la llegada de un invitado pobre para compartir con él la comida. Su hijo le trae la noticia de que han asesinado a un compatriota y Tobit, con celeridad y aflicción, deja los manjares sin probarlos para ir a enterrarlo. A pesar de su justicia intachable, aquella misma noche Tobit queda ciego en una forma ridícula pero cargada de simbolismo: le cae estiércol de pájaros en los ojos.

Tobit, incapaz de mantener a su familia, es ayudado económicamente por Ajicar durante algún tiempo, recurre inútilmente a los médicos en busca de la curación, su ceguera empeora, su paciencia flaquea y su suspicacia provoca los ácidos reproches de su esposa.

En su desgracia, Tobit ora pidiendo la muerte. En 3,7 el *narrador* cambia a 3ra persona *extradiegetico* y nos dice que, en el mismo momento, en **Ecbátana**, a kms. de distancia, una parienta de Tobit llamada Sara sufre las injurias de su criada después de perder a siete maridos en la noche de bodas por culpa de un demonio. Sara decide ahorcarse y con esa intención sube al aposento de su padre (!), pero en la oración se desahoga con Dios y se confía en Él. Dios escucha ambas oraciones y les envía al ángel Rafael para curarlos.

<sup>4</sup> Cfr: J. L.SKA. *Sincronía. El método narrativo* en: Metodología del Antiguo Testamento, Horacio Simian-Yofre (ed.), 2001, Ed. Sígueme, p.161.

<sup>5</sup> Cfr: *Ibídem*, p.161.

2da Parte- Ida de Nínive a Ecbátana y vuelta de Ecbátana a Nínive:

En **Nínive**, el ángel Rafael, bajo la forma del israelita Azarías, es contratado por Tobit para guiar a su hijo Tobías hasta Media (*peripateia*). Allí lo envía –desoyendo a su esposa Ana- para que recupere un dinero depositado hace años por él a un judío llamado Gabael. En el camino, Tobías es atacado por un pez pero, obedeciendo al ángel, lo sujeta y lo guarda para usarlo como incienso y remedio. El ángel también le aconseja desposar a Sara y Tobías, luego de su temor inicial, acepta el plan apoyándose en las palabras de confianza del ángel y deseando cumplir el precepto –tan inculcado por su padre- de tomar mujer de su clan.

El texto se vale de los traslados de ida y de regreso para enmarcar la permanencia en **Ecbátana**, centro de todo el relato. Allí, Tobías pide la mano de Sara ni bien llegan a casa de Ragüel y la obtiene a pesar de las advertencias de su suegro. En la cámara nupcial y mediante la oración acompañada del incienso con el hígado y el corazón del pez, Tobías salva a su esposa y permanece con vida. Mientras los esposos descansan tranquilos, el suegro manda a cavar una tumba temiendo la muerte de Tobías y las consiguientes burlas de las que sería objeto. Al informarle una criada que nada ha ocurrido, Ragüel mandará a tapar la fosa y bendecirá al Señor.

Por pedido de su suegro, Tobías se queda en Ecbátana hasta que concluyen los catorce días de la doble fiesta de bodas. Mientras tanto, ha enviado a Azarías a cobrar el dinero a Media y éste vuelve con Gabael a participar de los festejos. Tobías se apresura en regresar a **Nínive**, intuyendo su preocupación de sus padres.

3ra Parte- Nínive – Jerusalén - Ecbátana:

Tobit llega a **Nínive** con su esposa Sara, la mitad de la herencia de su suegro, el dinero recobrado y la fiel compañía del ángel Rafael. Apenas llega, cura los ojos de su padre Tobit utilizando la hiel del pez. La felicidad de la familia es plena.

Luego de celebrar una segunda fiesta de bodas, el ángel revela a Tobit y a Tobías su verdadera identidad y la intervención de Dios en los acontecimientos recientes de sus vidas (*anagnórisis*). Tobit, agradecido, canta un himno de alabanza en honor de Dios y de **Jerusalén**.

Antes de su muerte, Tobit profetiza la destrucción de **Nínive** y la reconstrucción mesiánica de **Jerusalén**. Obedeciendo a su padre, Tobías parte de Nínive luego de enterrar a su madre y, en **Ecbátana**, se hace cargo de sus suegros.

El libro concluye con la noticia de la caída de **Nínive** y la consiguiente alegría de Tobit (!)

Los *personajes* de esta historia son personas comunes y corrientes, 'de perfil bajo'. "...No pueden competir con protagonistas como los de los libros de Ester, Daniel o Judit...[Se invita al lector] a descubrir qué hay en la sencillez y normalidad de los personajes, en sus acciones o en sus vidas sin relieve aparente, que merezca una historia. Se trata de una cuestión de estilo, pero también de teología, ya que forma y contenido no pueden separarse cuando de relatos bíblicos se trata."<sup>6</sup>

Vamos a seguir el desarrollo del personaje principal, Tobit, y desde allí analizaremos la evolución de la trama: Si bien es su hijo el que emprende el camino a Media y vuelve con la salvación bajo el brazo, Tobit recorre un verdadero itinerario espiritual de la oscuridad a la luz, del cumplimiento escrupuloso de la voluntad de Dios a la experiencia del don superabundante y gratuito de un Dios que nos sana a través de otros, de la rectitud perseverante del yo a la vivencia gozosa de la salvación en medio de un *nosotros*.

Tobit es un verdadero israelita que se solidariza con su pueblo<sup>7</sup> tanto en sus aflicciones como en sus esperanzas<sup>8</sup>. Es un hombre religioso que tiene constantemente presente al Señor y a su palabra<sup>9</sup> Su corazón es generoso y tierno.<sup>10</sup> Su adhesión a Dios lo lleva a enfrentar persecución e injurias.

Tobit considera que su conducta es intachable, sin embargo, si le preguntáramos a su esposa Ana<sup>11</sup>, probablemente señalaría el angustioso tiempo que ella y su hijo pasaron solos porque Tobit huía fugitivo tras haber enterrado ajusticiados. También recordaría su malhumorado reproche cuando sospechaba que el cabrito que ella traía a casa había sido robado.<sup>12</sup> Y sin duda, sacaría a relucir el peligro al que expuso a su hijo al mandarlo a buscar ese dinero a Media, desoyendo su desaprobación. Como podemos ver, hay en este matrimonio un **"nosotros" que no funciona**.

Concluimos entonces que nuestro Tobit "justo y piadoso" tiene una carencia que el relato buscará colmar. Con su religiosidad escrupulosa, Tobit llega a priorizar la obra caritativa de sepultar muertos al deber de salvaguardar la vida de su familia, se cierra al don y a la gratuidad (el cabrito regalado) y es capaz de arriesgar la vida de su hijo a cambio de recuperar el dinero que supuestamente le dará la seguridad que no tiene. Tobit está *verdaderamente ciego*, y con una ceguera que le vino de arriba, del cielo: este hombre tan religioso... no conoce a Dios. No nos sorprenderá que

<sup>6</sup> Cfr: M. NAVARRO PUERTO, *Narraciones Bíblicas*, en: *Historia, narrativa, apocalíptica*, A. González Lamadrid [et al]; J.M. Sánchez Caro (ed.), 2000, Estella: Verbo Divino, p 411

<sup>7</sup> Cfr: Tb 3, 3-5.

<sup>8</sup> Cfr: Tb 13.

<sup>9</sup> "...me acordaba de Dios con toda mi alma" (Tob 1,12); "recordando las palabras del profeta Amós" (Tob 2.5) Las citas bíblicas están tomadas de la 3ra edición de la Biblia de Jerusalén

<sup>10</sup> Cf, por ejemplo, Tob 2,2-7

<sup>11</sup> Los nombres de los personajes están impregnados de ironía: Tobit (= "Dios es mi bien"), Ana ("gracia"), Sara ("Señora"). Estos nombres están lejos de describir la situación inicial de sus portadores. Más bien expresan una identidad teológica que ellos irán descubriendo, adquiriendo, realizando a lo largo del relato. Cfr: NAVARRO PUERTO, o.c., p 413.

<sup>12</sup> "Cuando entró ella en casa, el cabrito empezó a balar. Yo, entonces, llamé a mi mujer y le dije: "¿De dónde ha salido ese cabrito? ¿Ha sido robado? Devuélvelo a sus dueños, porque no podemos comer nada robado." Ella me dijo: "Es un regalo que me han añadido a mi sueldo." Pero yo no la creí. Ordené que lo devolviera a los dueños y me irrité contra ella por este asunto". (Tob 2,13-14 )

tampoco se conozca a sí mismo y que su autorretrato de hombre intachable no sea más que una caricatura.

Sin embargo, Dios lo sorprenderá con su intervención llena de ternura y creatividad. Por medio de Rafael, encarnación literaria de la protección divina, Dios se involucrará en los acontecimientos aparentemente *in-trascendentes* de su vida, lo sacará de esa muerte en la que Tobit está inmerso y le hará ver la luz. Tobit deberá aprender a no buscar entre los muertos al Dios que es Vida.

## 2. El tiempo y el espacio

Con respecto a las indicaciones **temporales**, podemos afirmar que las diferencias entre el *orden* del relato y el de la historia constituyen elementos significativos. En efecto, se observan en Tob algunas *anacronías*.<sup>13</sup> De las mismas podemos rescatar el señorío sobre el tiempo y los acontecimientos que muestra el ángel- como representante de Dios. Este dominio del tiempo es participado a los lectores revelándonos el final feliz ya en 3,17 aún a costa del suspenso, y suscitándonos de este modo la confianza de que Dios también es el Señor de *nuestras* historias: nuestra esperanza de un final feliz está garantizada.

En cuanto al **espacio**, ya mencionamos el carácter estructurante de los lugares geográficos<sup>14</sup>. Vamos a referirnos nuevamente a *Jerusalén*, vislumbrada en el horizonte como origen<sup>15</sup> y meta<sup>16</sup> del peregrinar de Tobit y de su pueblo y signo de su comunión nacional y religiosa.

Podemos poner en paralelo las peregrinaciones a Jerusalén que recuerda Tobit en el cap. 1 y la peregrinación de Tobías entre Nínive y Ecbátana. Ambos desplazamientos culminan en un encuentro con Dios. En el primer caso, la peregrinación está marcada por la soledad de Tobit<sup>17</sup> ya que su tribu se había apartado del precepto divino de rendirle culto en el Templo de su Morada<sup>18</sup>. En el segundo caso, la peregrinación lleva el signo de la comunión: Tobías parte sólo (aunque en compañía del ángel y de su fiel perro) pero vuelve en familia. El encuentro salvador con Dios no se realiza en el Templo sino en una casa –la de Ragüel y luego la de Tobit- dónde se reúne la comunidad familiar alrededor de una mesa en la cual Rafael (i.e. Dios) es uno de los comensales.

Detengámonos un poco en los espacios domésticos, mencionados frecuentemente en el relato<sup>19</sup>:

<sup>13</sup> Ver: cap. 1; 3, 17; 6,10-18; 11, 15b; 12, 12-14; 14, 4-7.

<sup>14</sup> Ver 1.

<sup>15</sup> Tob 1, 4.6.7; 5, 14

<sup>16</sup> Tob 13, 8.9.16.17; 14, 4.5.7

<sup>17</sup> “*Muchas veces era yo el único que iba a Jerusalén*” (Tob 1, 6)

<sup>18</sup> Tob 1,4

<sup>19</sup> Para los espacios domésticos me apoyo en parte en el artículo de: L. SOLHAUNE, OSB, *El libro de Tobías: itinerario del “yo” al “nosotros”*, Cuadernos monásticos 139 (2001) 472-473.

1- En la casa de Tobit:	2 - En la casa de Ragüel:
<p>- la <i>mesa</i> desde donde Tobit espera un invitado a la cena de Pentecostés y de donde se levanta sin probar bocado para esconder el cadáver (2,2 y 12,13) <u>El invitado nunca llegó. La fiesta se convirtió en luto.</u></p> <p>- la <i>habitación</i> donde Tobit esconde el cadáver para enterrarlo (2,4) <u>Habitación de la muerte.</u></p> <p>- la <i>fosa</i> donde lo sepulta y por la que es objeto de las burlas de sus vecinos (2,7.8)</p> <p>- el <i>patio</i> donde Tobit queda ciego (2,9), donde hace oración (3,17) y por donde sale a trompicones, ciego, al enterarse que su hijo ha regresado, y donde es curado por él (11,10).</p>	<p>-el <i>aposeno</i> de Ragüel en el piso superior adonde Sara sube para ahorcarse y de donde baja habiéndose desahogado con el Señor en la oración (3, (10) .17)</p> <p>- el <i>patio</i> donde los huéspedes, al llegar, encuentran a Ragüel sentado (7,1)</p> <p>- la <i>habitación nupcial</i> (7,15.16 y 8,1.4), donde se realiza la curación de Sara y la fundación de una nueva familia. <u>Habitación de la vida.</u></p> <p>- la <i>fosa</i> que Ragüel mandó cavar por miedo a las burlas (8,9.11) y luego hubo que rellenar rápidamente (8,18) porque Tobías no iba a ocuparla. <u>El luto se transforma en una doble fiesta de bodas que dura catorce días.</u></p> <p>- la <i>mesa</i> de donde se levanta Tobías al ver llegar a Gabael, <u>el invitado a la fiesta de boda (9,6) que llega con alegría y emoción hasta las lágrimas.</u></p>

Es claro el paralelismo entre los dos ámbitos domésticos. La habitación nupcial en Ecbátana marca el centro de todo el relato: “la escena clave de la habitación obra en esta historia como un catalizador que cambia el sentimiento de amenaza ante peligros no resueltos, en una conciencia clara de que somos salvados por una mano providente.”<sup>20</sup>

En efecto, la casa, símbolo de protección, se nos manifiesta ambigua. Es, al principio, escenario de relaciones conflictivas (las del egocéntrico Tobit), relaciones “de muerte”: la de Sara y su padre (recordemos que sube a la habitación paterna con la intención de suicidarse), la de Sara y sus siete maridos (¡ella los mata!). Sólo la presencia de Dios en la casa (Rafael -“medicina de Dios”- ¡y también simbolizado por el pez!) posibilitará que los **“nosotros”-que-no-funcionan** sean sanados. Dios actúa revelándonos su ser: El es vida y comunión: es un Dios que libera de la muerte y salva a los hombres sanando sus relaciones.

<sup>20</sup> L SOLHAUNE, OSB, *o.c.*, p.473.

### 3. El autor y el lector

Acerca del *autor inspirado* se puede decir que fue un judío que probablemente vivió en la diáspora oriental alrededor del año 200 a.C.<sup>21</sup> en plena época de la dominación helenística. En su obra recapitula las grandes líneas de reflexión teológica que el pueblo judío ha recorrido durante siglos haciendo converger numerosos temas teológicos (vida familiar, praxis religiosa, angelología...) así como distintas líneas de intertextualidad bíblica y extrabíblica.<sup>22</sup> Cabe mencionar las abundantes referencias a los relatos patriarcales<sup>23</sup> en las que la comunidad de judíos de la diáspora medita las vivencias de los antepasados que dieron origen a su nación y se identifica con ellos. La teología deuteronomista está presente en todo el relato con su doctrina sobre la retribución<sup>24</sup> y la fidelidad a la ley en las relaciones familiares, las obras de caridad y la oración constante. También el profetismo tiene importantes influencias<sup>25</sup> así como la literatura sapiencial<sup>26</sup> e incluso pueden detectarse motivos apocalípticos<sup>27</sup>.

Por todo esto, *Tobías* resulta una nutritiva *novela didáctica* destinada a alimentar la fe de sus *primeros destinatarios*: los judíos de la diáspora de la época helenística, desafiados a vivir su fidelidad al judaísmo en medio de un ambiente pagano y con frecuencia hostil.

Ahora bien, sobre los lectores -reales e implícitos<sup>28</sup>-, vamos a señalar lo siguiente: El *lector implícito*, que es llevado a involucrarse dentro del relato, es y somos todos los *lectores reales* en cuanto seamos interpelados y transformados por el texto. Nos ayudará recordar lo que la Pontificia Comisión Bíblica afirma al tratar sobre el análisis narrativo: que en el mismo “el texto funciona... como un “espejo”, en el sentido de presentar una cierta imagen del mundo – el “mundo del relato”-, que ejerce su influjo sobre los modos de ver del lector y lo lleva a adoptar ciertos valores más bien que otros”<sup>29</sup> “Para el método narrativo, el texto es un *acontecimiento* vivido por el lector”<sup>30</sup>

<sup>21</sup> Cfr: J. VÍLCHEZ LÍNDEZ, 2000. *Tobías y Judit*. Estella, Verbo Divino, p.34-35.

<sup>22</sup> Cfr: M. NAVARRO PUERTO, o.c., p. 416-417.

<sup>23</sup>

<sup>24</sup> Ver Dt 28; 30 y Tob 14; 3,3-4; 14,10; 1,18 y 14, 4.15.

<sup>25</sup> Amós, Nahum, Jonás, Ezequiel, Jeremías, el Tercer Isaías. Ver Tob 2,6; 1,3-10; 3, 1-5; 14, 3-4 y 13-14.

<sup>26</sup> Job, Proverbios, Eclesiástico (cfr: Tob 4,3 con Eclo 3, 1-16 y Tob 4,7 con Eclo 4, 1-5)

<sup>27</sup> en 12, 20c y en 14, 4-5

<sup>28</sup> “Por lector implícito se entiende aquél que el texto presupone y produce, que es capaz de efectuar las operaciones mentales y afectivas requeridas para entrar en el mundo del relato, y de responder del modo pretendido por el autor real a través del autor implícito” PONTIFICIA COMISION BIBLICA, o.c., I b 2. Lo distingue así del lector real, es decir, cualquier persona que tiene acceso al texto. (El subrayado es mío.)

<sup>29</sup> PONTIFICIA COMISION BIBLICA, o.c., I b 2. Lo compara con el método histórico-crítico que “considera más bien el texto como una “ventana”, que permite entregarse a observaciones sobre tal o cual época (no solamente sobre los hechos narrados, sino también sobre la situación de la comunidad para la cual han sido narrados).”

<sup>30</sup> J. L. SKA, o.c., p. 147. “La finalidad fundamental del análisis narrativo... [es] comprender cuál es el itinerario que el texto propone al lector: las preguntas que se le hacen, los elementos de respuesta que puede encontrar allí, las impresiones, las ideas, los valores y los juicios que se le ofrecen, así como la síntesis que sólo él puede llevar a cabo.” (*Ibidem*, p.153)

¿Qué preguntas nos genera el texto como lectores? ¿Qué pistas encontramos en él para responderlas? Ya nos planteamos varias cuestiones a propósito de la trama y los espacios. Agreguemos otras:

¿A qué se debe el cambio de *punto de vista* en 3,6? Según parece, el motivo de este cambio hay que buscarlo no sólo en consideraciones literarias sino también teológicas. El narrador extradiegético describe acciones y pensamientos que Tobit ignora. Al mismo tiempo, esta ignorancia subraya el tema teológico de su itinerario de fe: la visión que Tobías tenía sobre sí mismo y sobre Dios se transforma a través de su peregrinación espiritual a lo largo del relato.

Este itinerario de Tobit se nos presenta en términos de polaridades: ignorancia-conocimiento, soledad-comunión, muerte-vida. También otros personajes se desarrollan dentro de estas polaridades: por empezar Sara, pero también su padre Ragüel, que también es -como su consuegro -un enterrador (de sus yernos). Vemos entonces que los personajes “viven en la muerte” hasta que Dios irrumpe en sus historias y les hace vivir Su vida que es vida plena y fecunda, vida en relación. El “**nosotros**” sólo funciona a partir de la presencia del Otro -con mayúscula-, con el que el hombre se relaciona en el diálogo de la oración<sup>31</sup> y en la realidad de la Alianza que sólo Él puede fundar.

Es esta Alianza la que los israelitas conmemoraban todos los años en la fiesta de Pentecostés por eso nos resulta significativa la indicación temporal en 2,1: “*En nuestra solemnidad de Pentecostés, que es la santa solemnidad de las Semanas, me habían preparado una excelente comida y me dispuse a comer.*” La fiesta que recordaba el origen de su identidad nacional, fue para Tobit el comienzo de un itinerario de profundización de sus lazos comunitarios y de descubrimiento de la presencia en ellos del Dios Vivo y Salvador.

Podemos “mirar en el espejo del texto” no sólo desde nuestra historia personal y familiar sino también desde nuestra pertenencia a una comunidad eclesial y nacional. Tomando la noción de figura de Auerbach<sup>32</sup> vemos que Israel es una realidad histórica que no se reduce a sí misma, sino que además equivale al Nuevo Pueblo de Dios que, al mismo tiempo, incluye a Israel y lo consume. Ambas realidades están separadas en el tiempo pero a la vez, involucradas. Ambas son provisionales e incompletas, “señalan hacia un futuro inminente que será el acontecimiento pleno, real y definitivo”<sup>33</sup>: la participación plena en la vida y en la comunión intratrinitaria.

Por su carácter figural, el itinerario de la comunidad de Israel también puede ser apropiado por nuestra comunidad nacional y eclesial. Si Israel reconoce su origen como nación en la obra liberadora del Dios Vivo y en la Alianza que lo constituyó como Su pueblo, también nosotros reconocemos nuestras raíces argentinas en la integración de razas y culturas con una misma fe, lengua y estilo de vida, de la que nació y se formó un nuevo pueblo.<sup>34</sup>

<sup>31</sup> Tob 3

<sup>32</sup> Cfr: E. AUERBACH, 1998. *Figura*. Trotta, p.97 a 108.

<sup>33</sup> *Ibidem*, p.106

<sup>34</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Iglesia y Comunidad Nacional*, XLII ASAMBLEA PLENARIA, 4 – 9 de mayo de 1981, Números 5 a 7.



Para realizar su verdadera identidad y misión, Israel debió transformar su concepción comunitaria del “**nos-otros**” que lo separaba de los otros pueblos (ver, por ej., Tob 4, 12) para integrarse en el “nosotros” salvífico que acoge a todas las naciones. Asimismo, todas las naciones estamos llamadas a realizar la vocación comunal de Israel y percibir ese rostro del “**nosotros**” escatológico que en la configuración provisional de nuestra vida eclesial y nacional está al mismo tiempo velado y presente.

## Conclusión

A pocos días de celebrar la Solemnidad de Pentecostés, Fiesta de la Nueva Alianza consumada por el Espíritu Santo, nos estamos preparando también para celebrar el bicentenario de nuestra emancipación. Reconociendo en nuestra identidad y misión nacional la presencia activa del Dios de la Vida, confiamos que su Espíritu sane y vivifique los vínculos que nos hermanan a los argentinos y que a nosotros, como educadores, nos haga sus fieles mediadores... *realizando la verdad en el amor* (Ef. 4,15)

## Bibliografía:

- AUERBACH, ERICH. 1998. *Figura*. Trotta.
- CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA, *Iglesia y Comunidad Nacional, XLII ASAMBLEA PLENARIA, 4 – 9 de mayo de 1981*
- HARSS, LUIS. 1981. *Los nuestros*. Sudamericana.
- NAVARRO PUERTO, MERCEDES. *Narraciones Bíblicas*, en: *Historia, narrativa, apocalíptica*, A. González Lamadrid [et al]; J.M. Sánchez Caro (ed.), 2000, Estella: Verbo Divino.
- PONTIFICIA COMISION BIBLICA, 1993. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*. San Pablo PIMENTEL, LUZ AURORA. 1998. *El relato en perspectiva. Estudio de teoría narrativa*. Siglo XXI editores.
- RIVAS, LUIS H. *La Biblia y la Literatura. Génesis y desarrollo de un encuentro*, Jornadas Diálogo entre Literatura, Estética y Teología 2002, Buenos Aires (CD)
- SKA, JEAN LOUIS. *Sincronía. El método narrativo* en: Metodología del Antiguo Testamento, Horacio Simian-Yofre (ed.), 2001, Ed. Sígueme, p. 146-176.
- SOLHAUNE, LILIANA, OSB, *El libro de Tobías: itinerario del “yo” al “nosotros”, Cuadernos monásticos 139 (2001) 465-479.*
- VÍLCHEZ LÍNDEZ, JOSÉ. 2000. *Tobías y Judit*. Estella : Verbo Divino



*IV Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos*  
[docentes@enduc.org.ar](mailto:docentes@enduc.org.ar) - [www.enduc.org.ar](http://www.enduc.org.ar)